

Visión y objetivos de la política exterior del primer franquismo en el *Noticiero de España (1939-1941)*

Carlos Pulpillo Leiva

Instituto de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos

Introducción: un argumentario para la victoria

El franquismo utilizó los diferentes medios propagandísticos con el objetivo de consolidarse y poder difundir sus ideas y objetivos entre la población española. La victoria en la guerra supuso un nuevo camino pero no restó importancia a la idea de convencer a la población de las necesidades que habían motivado el conflicto. Para ello, la propaganda se manifestó como fundamental en las diferentes vías de comunicación que llegaban a la población.

En el caso de la naciente España de Franco desde la Jefatura del Estado del Cuartel General de Burgos se organizó un argumentario, denominado *Noticiero de España (NdE)*, con el objetivo de difundir y mostrar una primera lectura de los hechos e intenciones del bando sublevado. El boletín su publicación el 4 de septiembre de 1937 y concluyó el 4 de octubre de 1941 en el número 208. Fue una publicación de carácter semanal –excepto en algunos números– y cuya importancia radica en la organización de unos contenidos en los que se pueden apreciar los argumentos fundamentales sobre los que se cimentó ideológicamente el franquismo: la “maldad” de la República, la difusión de su visión de la guerra, la organización del Estado Nacional, la omisión de los conflictos internos dentro de la nueva España, las afinidades en materia de política exterior, la gestión económica, la evolución legislativa, el peligro comunista, etc.

El argumentario fue una publicación muy restringida. Se enviaba a diferentes delegaciones exteriores donde se seleccionaban los artículos para adaptarlos a sus potenciales lectores y plasmarlos en otras publicaciones con el objetivo último de ganar adeptos a la causa que comandaba el general Franco. Por otro lado, cada número publicado era consultado por el Jefe del Estado, lo que da buena muestra de que las opiniones vertidas en los mismos tenían que ser cercanas al pensamiento del general Franco y, en consecuencia, se puede afirmar que poseía ese carácter oficialista¹.

Por tanto, el análisis de los contenidos de esta fuente puede aportar a la historiografía actual un importante refrendo respecto a las intenciones iniciales del franquismo, ya que la producción del boletín en el mismo Burgos, tras la guerra en Madrid, aporta un sello fundamental que puede representar la ideología primigenia del naciente franquismo. Por ello, este trabajo, el *NdE* se muestra como una documentación básica dado que representa la primerísima opinión del franquismo, tanto en cuales fueron los objetivos de la política exterior como en la actuación del estado nacional hasta finales de 1941.

¹ Para un análisis del *Noticiero de España* remito a mi tesis doctoral titulada *Orígenes del Franquismo: la construcción de la “Nueva España” (1936-1941)*, dirigida por el Profesor Luis Palacios, y que fue defendida el 22 de enero de 2014 en la Universidad Rey Juan Carlos. Publicada en la editorial CSED (Astorga, 2014).

La misión de España en el mundo

La victoria en la Guerra Civil Española puso los cimientos para la construcción del franquismo. La búsqueda de recursos y legitimidad que caracterizó la política exterior de la España de Franco durante la guerra cambió para definir cuál debían ser los “puntos cardinales” a seguir en el difícil tablero que se presentaba en los años venideros. Muchos eran los frentes abiertos y, aunque ya se habían adquiridos unos compromisos durante la guerra, había que definir cuanto antes la posición. Así, un colaborador como Alfonso Palacio define que la política exterior de España debe ser:

La misión de España en el mundo ha sido la de engendrar nacional Madre de los pueblos como ninguna, amamanta tribus para convertirlas en Patrias tras educarlas en la civilización de Occidente. Y es hoy igual que hace quinientos años. No importa que sea el siglo XV o el XX, el meridiano de Filipinas o de Marruecos, la latitud de Cuba o de Méjico, de Santiago o Buenos Aires.

Tras su labor en América y en Asia, en siglos pasados, España prosigue hoy en África su esfuerzo para incorporar a la sociedad de las naciones nuevos pueblos².

Por tanto, se puede apreciar que el primer argumento importante es el que manifiesta la idea de España como “creadora de naciones”. Algo que se presenta como constante en los diferentes autores que están presentes en el *NdE* y en otros como, por ejemplo, Camilo Barcia Trelles y su libro *Puntos cardinales de la política internacional española*³; pese a que difieren un poco respecto a los objetivos, las zonas y los argumentos que esta ha de mostrar.

Por tanto, siguiendo con la argumentación el primer punto fundamental de la nueva política exterior ha de estar enfocado a “la recuperación de un Imperio” porque, a través de él, España puede volver a recuperar su esencia de “creadora de Naciones” y puede resarcirse de los fracasos del denostado siglo XIX. En este sentido, la retórica respecto a la recuperación imperial estuvo presente en sus argumentos, aunque se era consciente de la soberanía que representa los antiguos territorios y lo que se buscó, por un lado fue intentar llevar la influencia política a las repúblicas hermanas y, por otro, tener un mayor territorio de expansión en las zonas coloniales. Aquí es donde puede apreciarse el realismo y pragmatismo de Franco que fue consciente de la imposibilidad de recuperar el Imperio Español, pero si utilizó de manera retórica esta argumentación. Sus ambiciones territoriales exteriores no iban más allá de la recuperación de Gibraltar, el control de Marruecos –y Guinea–, y una fuerte presencia cultural en Hispanoamérica. Así tenemos los tres primeros puntos de la misión en el mundo a los que hay que añadir, recordando el contexto de la posguerra, la lucha contra las falacias de los comunistas sobre España y el intento de llevar a cabo unas buenas relaciones políticas con la vecina Francia. Las relaciones con los “amigos” heredados de la Guerra Civil se aprecian no tanto como una misión sino como una realidad que se verá posteriormente.

1. Como se ha expuesto uno de los nuevos puntales de la política exterior del franquismo era la recuperación de las relaciones de amistad con las Repúblicas Hispanoamericanas. Basándose en los lazos históricos que habían unido ambas partes del mundo y que habían hecho que España se pudiese sentir realizada como nación.

Pero, ¿por qué España se sintió realizada en aquellos momentos? En este sentido, el argumento de la misión del país en el mundo se relaciona con un mensaje que se relaciona con la providencia, una misión evangelizadora y que busca la mejora de poblaciones que desconocen “la verdad de la fe católica” a través de una acción misionera. José María Trías de Bes lo expone

² Palacio, A. “La misión de España en el mundo”, en *NdE*, Núm. 177, 22 de febrero de 1941.

³ El *NdE* no sigue de manera literal los puntos expuestos por Barcia Trelles pero si son interesantes tenerlos en cuenta porque están completamente relacionados. Destaca que las zonas sobre las que España ha de prestar atención en su política exterior son: mundo islámico, Filipinas, Hispanoamérica y el Mediterráneo.

destacando que el descubrimiento de América fue para los españoles una tarea de amplificación de la cristiandad más que de conquista de territorios⁴. La idea de España como portadora de un mensaje evangelizador en Hispanoamérica también fue recogida por dirigentes políticos de allende los mares. Por ejemplo el representante de Guatemala ante el gobierno de Salamanca, Julio Urrutia, expuso en Radio Nacional el 15 de septiembre de 1937, cuáles eran a su parecer los lazos de unión entre la España de Franco y los países americanos: “Los lazos que a las Repúblicas de América unen con España por las Costumbres, por la Religión y por el Idioma, a medida que pasa el tiempo se estrechan más y más. Por ello creo que en común destino futuro y glorioso de todos los pueblos de la Hispanidad”⁵.

En este sentido, se desprende que la cultura que une ambas partes del mundo ha de ser importante para el mantenimiento de estas buenas relaciones, ya que “lo español” ha de ser conservado como un patrimonio por todos los países que tienen esta raigambre. Por tanto, se defiende una unión definida por un acervo cultural común, basado en la religión como símbolo de hermandad y fraternidad entre las naciones.

Los lazos de unión de la “nueva España” con los diferentes países americanos estuvieron marcado, en primer lugar, por el reconocimiento políticos que estas hicieron a la España de Franco lo que le aportó legitimidad política⁶. Así, España junto con los países de Hispanoamérica contribuyeron a la creación del concepto tanto en el componente político, como social, económico y espiritual del Hispanoamericanismo⁷. Junto a la idea de imperialismo basada en la “...consolidación de los vínculo espirituales existentes de siempre y que son ocasión de los hechos gozosos de España han de servir para una mayor manifestación de adhesión a ella de los pueblos trasatlánticos”⁸. Es decir, un imperialismo de carácter cultural⁹. En esta defensa de la Hispanidad, finalmente, el *NdE* va a destacar la creación del Consejo de la Hispanidad el 2 de noviembre de 1940.

2. El Mediterráneo también fue importante en la visión política del primer franquismo; ya que esta ha sido una zona geopolítica importante para el entendimiento de las relaciones internacionales europeas. Con la pacificación de España Franco quiso recuperar su posición privilegiada como puerta del Mediterráneo, defendiendo la idea de que con la victoria en la guerra España volvía a ser una potencia. Por tanto, los autores del *NdE* destacan que España había emergido en el occidente mediterráneo como un Estado fuerte que había demostrado su potencialidad militar ante los ojos del mundo. En consecuencia, se debía contribuir a modificar el rumbo de las cancillerías europeas querían atribuir a la política mediterránea puesto que debían contar con España. Por tanto, lo que querían era que el país participase en el mismo juego mediterráneo en el que ya estaban Gran Bretaña, Francia o Italia¹⁰.

⁴ Trías de Bes, J. M. “Berlín y Ginebra. España y América”, en *NdE*, Núm. 5, 2 de octubre de 1937.

⁵ Urrutia, J. “Creo en un común destino...”, en *NdE*, Núm. 3, 18 de septiembre de 1937.

⁶ La fechas de los reconocimientos “de jure” de los países americanos fueron –según datos del *NdE*:- Guatemala y El Salvador, 8 de noviembre de 1936; Nicaragua, 27 de noviembre de 1936; Uruguay, 17 de febrero de 1939; Perú, 18 de febrero de 1939; Venezuela, 24 de febrero de 1939; Bolivia, 25 de febrero de 1939; Argentina, 26 de febrero de 1939; Ecuador y Paraguay, también en febrero de 1939; Brasil, 1 de marzo de 1939; República Dominicana, Haití y Colombia el 3 de abril de 1939; Estados Unidos, Costa Rica y Canadá, el 4 de abril de 1939; por último, en octubre de 1940 llegó el reconocimiento de Chile. De todos ellos, como es lógico falta el reconocimiento de México.

⁷ Rubio, J. M. “Rumbos del Nuevo Estado: Hispanoamericanismo”, en *NdE*, Núm. 77, 4 de marzo de 1939.

⁸ Reverte, A. “España, zona de paz.- Misión espiritual a América.- Personalidades extranjeras en España”, en *NdE*, Núm. 101, 19 de agosto de 1939.

⁹ Reverte, A. “Imperio de la cultura española”, en *NdE*, Núm. 105, 15 de septiembre de 1939; y PABON, Jesús. “A Europa y América”, en *NdE*, Núm. 106, 7 de octubre de 1939.

¹⁰ Rocamora Valls, P. “España, potencia mediterránea.- Nuevos cargos diplomáticos.- Reconocimiento de Irán.- El embajador de Bélgica en España.- Estados Unidos designa embajador”, en *NdE*, Núm. 84, 22 de abril de 1939.

En la gestión real destacó la plaza de Gibraltar como punto fundamental de la política española en el Mediterráneo. Hecho que hizo que durante el contexto político de la Segunda Guerra Mundial la idea de recuperación de Gibraltar, en connivencia con los intereses alemanes, fue una opción planteada. Tema que también tuvo presencia, de carácter propagandística, en las calles españolas cuando coincidiendo en el año 1940 con la presentación de las Cartas Credenciales del embajador inglés Samuel Hoare el sentimiento nacionalista español salió a la calle reclamando la restitución de Gibraltar. Asimismo, Melchor Fernández Almagro, en las páginas del *NdE*, acudió a la historia para fundamentar esa restitución:

Tan cierto es que España jamás se avino a la idea de Gibraltar inglés, que perdido el famoso peñón un 4 de agosto, no más tarde de veinte días se intentó recuperarlo, por designio expreso de Felipe V (...) el 24 de agosto de 1704, en efecto, se libró un combate, frente a Vélez-Málaga, sin el resultado favorable a que aspiraba la Escuadra al servicio de tan justa causa. De suerte que el Almirante Rooke (...) pudo comunicar a su Gobierno de Londres que la posesión estaba ya asegurada contra cualquier riesgo. Y es curioso que, ni entonces ni luego, se trato de justificar, en modo alguno, la conquista del famoso Peñón. Se le tomó... porque se pudo y porque convenía. En reunión celebrada con los Jefes y Oficiales superiores de su flota, en las vísperas del desembarco, Rooke acordó éste, expeditivamente, en virtud de las razones que, con toda crudeza constan en el Acta¹¹.

A pesar de la confirmación de la pérdida del territorio, el autor destaca, que en el pensamiento español no pasó un solo día en el que España no tuviese las miras puestas en la reivindicación de Gibraltar. Por ello, la España de Franco recoge ese anhelo que estaba presente en la sociedad y reclama un territorio que considera que le pertenece y cuya importancia reside en ser parte de la puerta del Mediterráneo. Aunque, a parte de los argumentos históricos, también se buscaba otros para recuperar Gibraltar. En este sentido, Antonio Reverte recurre a un editorial de la revista inglesa *The Weekly Review*, del 5 de septiembre de 1940, en el que reconocía al Peñón como parte del territorio español:

Gibraltar es parte natural del territorio español ¿vamos a añadir a España en la lista de nuestros enemigos y morir defendiendo una posición insostenible, o no sería mas sabio desde todos los puntos de vista buscar todos los medios en nuestro poder para conservar nuestra amistad con España y cederle lo que debe ser inexorablemente suyo en cualquier futura reconstrucción de Europa? (...) Existe (...) grandes riesgos en dejar que las cosas continúen en el aire o en antagonizar abiertamente con un país amigo¹².

Claro está que el argumento estaba presente en unos momentos en los que la guerra internacional tienta a la España de Franco y se especulaba con la posibilidad de la ocupación de Gibraltar. Finalmente la “Operación Félix” no se realizó y la cuestión de Gibraltar fue un hecho que estuvo presente durante toda la dictadura e incluso perdurando hasta la más reciente actualidad.

3. En el nuevo desarrollo de la idea imperial los territorios sobre los que España tenía ascendencia se mostraban fundamentales. Tanto Marruecos como Guinea debían ser la primera piedra de la recuperación del anhelado imperio colonial español.

Marruecos era uno de los bastiones fundamentales de la “Nueva España”, dado que el mito del alzamiento del 18 de julio había comenzado en tierras africanas. Además no puede obviarse la importancia de estas tierras para la mayoría de los generales del ejército sublevado ya que hicieron carrera en las guerras del territorio. Una unión, según Manuel García Blanco, que estaba basada en

¹¹ Fernández Almagro, M. “Gibraltar español”, en *NdE*, Núm. 140, 8 de junio de 1940.

¹² Reverte, A. “El regreso del Sr. Serrano Suñer.- “Gibraltar de España”.- Nuevo embajador de Francia.- Agregado de Presa Italiana.- Fiestas hispánicas en Portugal.- La adhesión de Marruecos al Caudillo”, en *NdE*, Núm. 157, 5 de octubre de 1940.

la historia¹³. Marruecos era, por ello, definida como la escuela de formación del Ejército español¹⁴. Así, desde el nuevo Estado se pretendió mostrar el lado amable del pueblo africano buscando los puntos de unión que estos poseían con la empresa nacionalista: la defensa de la religión ante los “sin Dios” y evitar el avance del comunismo porque también quería acabar con su fe.

Por otro lado, el Protectorado también contribuyó, como recoge el *NdE*, al crecimiento de la economía española en los difíciles momentos de la guerra y posterior posguerra con las aportaciones de la riqueza minera, el petróleo, el tabaco...¹⁵

En un clima de cordialidad destaca las buenas relaciones políticas y amistosas que tienen con los dirigentes musulmanes, situación que se venía manifestando desde la guerra y que prosiguieron en la posguerra como la visita del hijo del Jalifa, Muley el-Mehdi, a Toledo para rendir honores a los héroes del Alcázar¹⁶; felicitaciones y contestación de las autoridades a causa de la Pascua musulmana¹⁷; elogios del Jalifa de Marruecos a la España Nacional¹⁸... La conclusión que el autor saca, basándose en Tomás García Figueras, era que España se había ganado a Marruecos con su amor, cuya mejor prueba fue que sus hombres habían contribuido a rescatar a la Patria en los momentos más difíciles de su existencia. Por ello, la España de Franco permitió, según Alfonso Palacio, que Marruecos gozase de unas amplias libertades políticas, fomentando la creación de grupos dentro de la sociedad marroquí más sensibles a los anhelos nacionalistas de España. Las dos pruebas que aporta de ello son, por una parte la libertad de prensa en el lado marroquí, exponiendo incluso que carecía de censura previa –menciona los periódicos *El Rif*, *La Libertad*, *Unidad Marroquí*...–; por otro lado expone que los partidos políticos nacionalistas habían podido hacer sus programas de reivindicaciones y gozaban de la más completa libertad de reunión y expansión de sus ideas, utilizando para ello todos los medios: conferencias, emisiones, cursillo, representaciones teatrales... Por otro lado, la contribución de España a estas tierras fue importante para su desarrollo con la creación de escuelas españolas y marroquíes, del Consejo Superior de Cultura Islámica, con escuelas de agricultura, centros sanitarios, carreteras, nuevos edificios, etc. Contribuyó a su crecimiento para que Marruecos también formase parte de los pueblos que constituían la Hispanidad¹⁹.

Guinea tiene unas connotaciones diferentes por la lejanía y la menor contribución en el contexto de la guerra. El *NdE* no le da tanta importancia como a la anterior y se dedica a manifestar las características administrativas, judiciales y económicas de la misma para terminar con la contribución evangelizadora que España desarrollaba en aquellas tierras²⁰.

¹³ García Blanco, M. “Garbo y presencia del Marruecos Español”, en *NdE*, Núm. 48, 14 de agosto de 1938.

¹⁴ Sebastián, M. “La zona marroquí y la zona economía española.- Valoración económica del Marruecos español (I)”, en *NdE*, Núm. 45, 23 julio de 1938.

¹⁵ Sebastián, M. “La zona marroquí y la economía española. Valoración económica del Marruecos español (I)”, en *NdE*, Núm. 45, 23 de julio de 1938; y “Valoración del Marruecos español (II)”, en *NdE*, Núm. 46, 20 de julio de 1938.

¹⁶ Reverte, A. “La muerte de Alfonso XIII.- El Director General de Prensa.- El hijo del Jalifa de Marruecos, en Toledo.- Fiesta del Estudiante.- Bendición de su Santidad al Caudillo y a España.- Altos hornos de Sagunto.- Corresponsales de Prensa.- El Embajador de España en Londres.- La sordera de Beethoven.- Fallecimiento de un popular compositor”, en *NdE*, Núm. 179, 6 de marzo de 1941.

¹⁷ Reverte, A. “La Escuela Superior del Ejército.- Gratitud del Jalifa de Marruecos.- Fiesta de la Unificación.- Inauguración de un Centro de Puericultura.- Declaraciones del Mariscal Benavides”, en *NdE*, Núm. 185, 19 de abril de 1941.

¹⁸ Reverte, A. “El Generalísimo entrega los despachos a los nuevos tenientes.- Campamentos de verano.- Elogios del Jalifa de Marruecos.- Tonelaje recuperado.- Naufragos de un buque inglés.- La División Azul.- Labor social agraria.- La fiesta del Patrón de España”, en *NdE*, Núm. 198, 26 de julio de 1941.

¹⁹ Palacio, A. “La misión de España en el mundo”, en *NdE*, Núm. 177, 22 de febrero de 1941.

²⁰ Torres López, M. “El Régimen de los Territorios Españoles en el Golfo de Guinea: I.- Ordenanza General de los Territorios; II.- Organización administrativa y fiscal”, en *NdE*, Núm. 80, 25 de marzo de 1939; “Los accidentes de trabajo en los territorios de Guinea”, en *NdE*, Núm. 153, 7 de septiembre de 1940. Soler, J. “Conversión de Deuda.- Distribución del caco colonial.- Distribución de tractores agrícolas”, en *NdE*, Núm. 174, 1 de febrero de 1941; y “Nueva Ley de Reclutamiento.- Disolución del Cuerpo de Tren.- Escala de complemento de Estado Mayor.- Reglamento del desbloqueo de incrementos.- Accidentes de trabajo en los

Pero, en la acción que España realizaba en los dos territorios ¿qué es lo que obtenía? En primer lugar, el denostado prestigio internacional ya que este se mediatizaba, en la Europa de entreguerras, con la presencia en el mundo colonial. Así España lo que reclamaba era un puesto para “volver a su esencia”; por otro lado, recuperar también la labor misionera y evangelizadora que caracteriza el “ser de España”; finalmente, el impacto y valor económico que ambos territorios podían tener en la metrópoli.

4. Otra cuestión importante teniendo en cuenta el contexto de posguerra fue la lucha propagandística contra el enemigo “comunista” que, según el *NdE*, no se resignaba a perder la guerra y tenían que contribuir a desprestigiar la victoria con sus falacias en contra del “nuevo Estado Español”. Lucha que ya venía realizándose en el periodo de la guerra pero que ahora se mostraba más que necesaria para afianzar los éxitos obtenidos, como mostraba Pedro Rocamora Valls: “Ahora no hay más que un frente: el de la contienda doctrinal con nuestros posibles enemigos de fuera (...) el marxismo no cesará en sus campañas de calumnias contra nosotros. Por eso es necesario estar alerta. Sí; la paz ha comenzado. Pero nuestras guardias no dormirán”²¹.

El hecho es importante ya que manifiesta que una de las ideas fundamentales sobre las que se cimentó la lucha exterior del primer franquismo fue en una batalla de carácter propagandístico contra el enemigo derrotado en la guerra. El referendo político en esta cuestión fue la adhesión al Pacto Antikomintern el 27 de marzo de 1939. Rocamora Valls expone que la actitud española era lógica porque el acuerdo no significaba que España fuese enemiga irreconciliable de otros estados, pero se consideraba irreconciliable de aquellas fuerzas “quisieron llevarla al caos o la anarquía”, por tanto, dice que era lógico que España se adhiriese al pacto ya que tenía un carácter defensivo²².

De este modo la propaganda se manifestó como un bien necesario para la lucha, recogiendo ejemplos de hechos que habían desarrollado los “comunistas” que atentaban contra los intereses españoles ya que creaban una pésima imagen del país y querían “apagar el brillo” de la victoria por la armas de Franco. Argumentos tales como: que tropas italianas habían desembarcado en Cádiz para controlar parte de la soberanía española²³; informaciones aparecidas haciendo referencia a la importante presencia de tropas internacionales en el desfile de la Victoria²⁴; intenciones de España para recuperar el archipiélago de Filipinas²⁵... Aspectos que el cronista del *NdE* califica de completamente falsos y solo destinados a que los “comunistas” recuperen el crédito y la confianza internacional.

Pero, ¿quién pagaba estas campañas contra la nueva España? *NdE* contesta el oro “marxista” que permitió utilizar los órganos de opinión como instrumentos a su servicio. Por ejemplo:

Hubo un periódico de París que recibió 30.000 francos para prestarse al juego de la libertad de cultos tenazmente explotado por el fenecido gobierno rojo. Azcarate pagó en Londres millares de libras esterlinas por la difusión de un folleto. Fernando de los Ríos sólo empezó a actuar en Norteamérica cuando tuvo a su disposición unos cuantos millones de dólares. La prensa del mundo recibía así

Territorios del Golfo de Guinea.- Hallazgo de maderas en los Territorios del Golfo de Guinea”, en *NdE*, Núm. 151, 24 de agosto de 1940.

²¹ Rocamora Valls, P. “La mentira roja contra España.- Inexplicable actitud de Francia”, en *NdE*, Núm. 89, 27 de mayo de 1939.

²² Rocamora Valls, P. “Francia y sus compromisos con España.- La adhesión de España al Pacto Antikomintern.- Presentación de Cartas Credenciales del Embajador inglés”, en *NdE*, Núm. 83, 15 de abril de 1939.

²³ Rocamora Valls, P. “Nueva maniobra internacional contra España.- Más países que reconocen al gobierno nacional”, en *NdE*, Núm. 82, 8 de abril de 1939.

²⁴ Rocamora Valls, P. “La mentira roja contra España.- Inexplicable actitud de Francia”, en *NdE*, Núm. 89, 27 de mayo de 1939.

²⁵ Reverte, A. “Falsa noticia sobre Filipinas.- Mainoescu habla de España.- Nuevo embajador de Italia.- Transatlánticos españoles.- Personalidades extranjeras en España”, en *NdE*, Núm. 151, 24 de agosto de 1940.

crecidas subvenciones que permitían a los rojos difundir (...) las informaciones más inexactas en contra de la España Nacional²⁶.

Así se concluye con el hecho de que vencidas por las armas aun quedaba la importante batalla de la dialéctica propagandística.

5. Finalmente un punto importante en el argumentario exterior de los primeros momentos es la búsqueda de una “buena convivencia” con la vecina Francia basada en las cláusulas del acuerdo Jordana-Berard, con hincapié en la devolución del oro español en Mont-de-Marsan. Tal y como José Félix de Lecquerica manifestó la firma del acuerdo fue un paso importante pero cuyo valor “quedaría” anulado si no le siguiera una leal, completa y rápida ejecución. Así la primera idea que se manifiesta es que debía a la falta de premura en la ejecución del mismo España se podía considerar decepcionada²⁷. Palabras de Lecquerica que tienen un tono amenazador hacia Francia.

Tras la guerra varias eran las cuestiones que ambos países tenían abiertas: en primer lugar, la cuestión de los refugiados españoles que había en Francia. El *NdE* mostrando la gratitud del ya Caudillo manifiesta que éste se preocupa por ello y reclama a Francia su regreso, basándose en el derecho internacional²⁸. Sin embargo, con la paz el gobierno francés mostró preocupación por la gran cantidad de refugiados que cruzaban la frontera e intentó negociar con España el paso de los milicianos nuevamente. En este sentido, Rocamora destaca que España no pone problemas pero sí recuerda que han de estar acompañados por el oro español y el cumplimiento de lo acordado antes del reconocimiento²⁹. No obstante, la dilación en el cumplimiento de los acuerdos intranquilizó al gobierno español en estos momentos como se manifiesta en el *NdE*³⁰.

Para salir de la encallada situación el embajador de Francia en España, el Mariscal Pétain, fue quien defendió la necesidad de la rápida y tajante aplicación del acuerdo. Aspecto básico para la normalización definitiva de las relaciones franco-españolas³¹. Finalmente, gracias a la gestión de Pétain, a finales de julio de 1939 el gobierno español pudo recuperar el oro depositado en Mont-de-Marsan. El transporte del mismo a España daba por concluida una de las cláusulas más importante del acuerdo Jordana-Berard. Según recoge el *NdE*, el stock transportado desde Francia ascendía a 44.589 kilos con un equivalente en pesetas a oro a 138.000.000. El Mariscal Pétain era el vencedor del pleito ante su gobierno frentepopulista³².

La ocupación alemana de Francia y la creación del régimen de Vichy supuso el mejor momento de las relaciones franco españolas en años, a pesar de la “rivalidad” existente en los espacios del Protectorado.

²⁶ Rocamora Valls, P. “La mentira roja contra España.- Inexplicable actitud de Francia”, en *NdE*, Núm. 89, 27 de mayo de 1939.

²⁷ Rocamora Valls, P. “Francia y sus compromisos con España.- La adhesión de España al Pacto Antikomintern.- Presentación de Cartas Credenciales del Embajador inglés”, en *NdE*, Núm. 83, 15 de abril de 1939.

²⁸ Rocamora Valls, P. “Victoria diplomática además del triunfo de las armas.- Prisioneros nacionales encarcelados en Francia.- Países que han reconocido a la España Nacional en los últimos días”, en *NdE*, Núm. 76, 25 de febrero de 1939.

²⁹ Rocamora Valls, P. “España y Francia ante el problema de los refugiados.- Presentación de Cartas Credenciales.- El Ministro de Suecia en España”, en *NdE*, Núm. 86, 6 de mayo de 1939.

³⁰ Rocamora Valls, P. “En torno al acuerdo Berard-Jordana.- La retirada de España de la Sociedad de Naciones.- El Vaticano y España”, en *NdE*, Núm. 87, 9 de mayo de 1939.

³¹ Reverte, A. “Paz y reconstrucción de España.- El incumplimiento del acuerdo Jordana-Berard.- Simpatía internacional para el Generalísimo”, en *NdE*, Núm. 93, 24 de junio de 1939; “La restitución del oro implicaría un favorable cambio en las relaciones franco-españolas.- Los dirigentes rojos al desnudo.-El representante de Venezuela”, en *NdE*, Núm. 94, 1 de julio de 1939; y “Ante el viaje del Conde Ciano.- Pétain, a su regreso de Francia.- Comisiones españolas en el extranjero”, en *NdE*, Núm. 95,

³² Reverte, A. “El oro de Mont-de-Marsan, recuperado.- Andanzas de los cabecillas rojos en el extranjero”, en *NdE*, Núm. 99, 5 de agosto de 1939.

Una verdad edulcorada: La relación de España con la Segunda Guerra Mundial. La imagen del *Noticiero de España*

La posguerra española estuvo mediatizada en las relaciones internacionales por el comienzo y desarrollo de la nueva Guerra Mundial³³. En el caso que atañe a la presente comunicación llega cronológicamente hasta 1941 que es cuando desapareció el *NdE*. No hay duda de que las relaciones entre España y las “potencias del Eje” estuvieron determinadas por los apoyos que Franco recibió de los mismos durante el conflicto y por las deudas contraídas en el mismo. Pero también hay que ver la importancia de la afinidad ideológica entre los regímenes, sobre todo, en la lucha anticomunista. Por lo que se aprecia un acercamiento político con la firma del tratado de buena amistad con Alemania, en marzo de 1939, la adhesión al Pacto Antikomintern, la retirada de la Sociedad de Naciones –8 de marzo de 1939–³⁴, los viajes de dirigentes a Alemania e Italia. Con ello, estallado el conflicto España va a tener una opinión concreta y la información que llega a la población estuvo determinada por esta idea.

1. Durante los primeros momentos del conflicto España, avalada por su experiencia en su guerra civil, se manifiesta como la consejera de la calma para no implicar a Europa en un conflicto mayor. Un argumento pacifista que situó a España bajo el brazo de la iglesia dada la palabra de Pío XII en este sentido –por supuesto, la opinión del sector falangista al respecto era totalmente diferente–³⁵. Franco se posicionó como el defensor de la paz basándose en la experiencia que había tenido en la guerra española. En consecuencia aunque no se ocultan las visitas de dirigentes, tanto a Alemania como a Italia, estas fueron interpretadas como “actos de cortesía” y no como negociaciones destinadas al posicionamiento en el plano europeo. Por tanto, se obvian también los movimientos de tropas y la construcción de fortificaciones cerca de la frontera francesa y en la línea divisoria entre el Marruecos francés y español que realizó en el verano de 1939. Ello demuestra la actitud cauta de España ante el posible estallido del conflicto³⁶.

Comenzada la nueva guerra a comienzos de septiembre de 1939 Franco se apresuró a proclamar, el mismo 3 de septiembre, la neutralidad española³⁷. En estos momentos, los propagandistas van a destacar que el general Franco tenía toda la autoridad, la potestad y el prestigio para llamar a la conciencia de las naciones y gobernantes para conseguir la paz en occidente. El mensaje de paz de Franco, según recoge Melchor Fernández Almagro, tuvo un importante recorrido en la prensa y en las Cancillerías extranjeras³⁸.

Comenzado el conflicto, y a pesar de los llamamientos a la paz, el régimen español tenían una opinión al respecto de los hechos que estaban ocurriendo. Por ello, cuando Alemania invadió Polonia, país que por ser católico se tenía alguna condescendencia, el mismo Franco lo justifica:

(...) creo firmemente que pudo haberse salvado [Polonia]; pero a costa de evidentes sacrificios. Las reivindicaciones y exigencias de una paz; las condiciones de un acuerdo entre dos pueblos en lucha, aumentan a favor del victoriosos a medida que éste va cosechando triunfos; cada día de victoria,

³³ Un acercamiento al tema se puede ver en: Palacios Bañuelos, L. *Historia de España*. vol. 21. *El franquismo y la España de la posguerra*. Madrid, Club Internacional del Libro, 2007; Tusell, J. *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad*. Madrid, Temas de hoy, 1995; Payne, S. y Contretas, D. (coord.) *España y la Segunda Guerra Mundial*. Universidad Complutense, 1996; Payne, S. G. *Franco y Hitler. España, Alemania y la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2008; Tusell, J. y García Queipo de Llano, G. *Franco y Mussolini. La política española durante la segunda guerra mundial*. Barcelona, Planeta, 1985...

³⁴ Rocamora Valls, P. “En torno al acuerdo Berard-Jordana.- La retirada de España de la Sociedad de Naciones.- El Vaticano y España”, en *NdE*, Núm. 87, 9 de mayo de 1939.

³⁵ Reverte, A. “España, zona de paz.- Misión espiritual a América.- Personalidades extranjeras en España”, en *NdE*, Núm. 101, 19 de agosto de 1939; y Reverte, A. “Anhelos pacíficos de España.- Presentación de credenciales”, en *NdE*, Núm. 102, 26 de agosto de 1939.

³⁶ Preston, P. *Franco, Caudillo de España*. Madrid, DeBolsillo, 2011. p. 374.

³⁷ Franco, F. “Mensaje del Caudillo”, en *NdE*, Núm. 103, 2 de septiembre de 1939.

³⁸ Pabón, J. “A Europa y América”, en *NdE*, Núm. 106, 7 de octubre de 1939.

cada jornada triunfal, le permiten ser más exigente. Ahora bien, los azares e incógnitas de la guerra, así como la economía de una rápida, han tenido siempre, y siguen teniendo, una cotización moral y política. Derrumbado el frente polaco, la derrota total de Polonia era absolutamente segura; una política sabia y prudente aconsejaba esforzarse en salvar de Polonia todo lo que pudiera ser salvado. Para ello solo existía un camino, precipitar una capitulación honrosa. No hacerlo representaba la inútil inmolación de millares de seres humanos y puesto que la entrada de Rusia podía considerarse como segura, representaba también la desaparición de Polonia³⁹.

Ante esta situación inicial manifiesta precaución por un conflicto pero también hacia la expansión de la URSS en Europa. Así lo que argumentó fue que la lucha debía estar focalizada en la contención del comunismo en sus fronteras asiáticas: “Hay un juego de fuerzas que Lenin previó. Si los Imperios se deshacían entre si en una larga guerra, si se derrumbaba la arquitectura de la Civilización Occidental, el Mundo quedaría llano para la invasión de la masa, de los rusos, de los chinos, de los indios. Solo así era posible el triunfo del Comunismo”⁴⁰.

2. El segundo momento destacado en el *NdE* fue la invasión de Finlandia por parte de la URSS a finales de noviembre de 1939. La posición de España frente a este conflicto era, en palabras de Serrano Suñer y en un momento de clara afinidad a los regímenes fascistas, de “honda simpatía” hacia los finlandeses puesto que a ellos les tocaba luchar ahora contra la expansión del comunismo, como le había ocurrido a España anteriormente. Ello conllevaba a la necesidad de que los Estados tuviesen responsabilidad política para evitar, nuevamente, la expansión soviética hacia occidente⁴¹.

Asimismo, la sociedad española no olvidaba que Finlandia había ayudado a España cuando permitió que se refugiasen personas en su legación de Madrid. Como homenaje a “los horrores” que los fineses estaban viviendo en aquellos momentos los mencionados refugiados se reunieron en una actor religioso de acción de gracias y, luego, en una comida posterior⁴². Pero no solo este acto sino ayudas de diferentes asociaciones, como por ejemplo *Pax Romana* dirigida por Ruiz Giménez, el envío de naranjas de los valencianos...⁴³ El *NdE* recoge testimonios que avalan también esta posición claramente contraria y de descalificaciones hacia la Rusia soviética y de admiración a Finlandia y al Mariscal Mannerheim —a quien comparan con el mismo Franco—, con referencia de *Arriba, ABC, El Alcázar* o con manifestaciones de personajes como José María Salaverría o Julio Camba.

Finlandia solo pudo aguantar el envite soviético hasta marzo, firmando el Tratado de Paz de Moscú el 13 de marzo de 1940 en la que perdió parte de su soberanía territorial. La noticia fue acogida con tristeza en España, dado que no han podido evitar la victoria comunista y deja un texto, aparecido en el *ABC*, en el que manifiesta su idea sobre el conflicto: “(...) Y ha sido esta guerra de Finlandia, guerra de conquista y dominación, la que ha señalado al mundo la verdadera política del Kremlin, ambiciosa y tenebrosa, evidente peligro para la vida civilizada”⁴⁴.

3. Cuando estalló la guerra mundial la prensa española defendió, por las manifestaciones de los dirigentes, la neutralidad en el mismo. Pero la defensa de esta idea llevó a Pabón a preguntarse ¿cuál era la razón que le lleva a apartarse de las actuales luchas de Europa?, y él mismo contesta:

³⁹ Aznar, M. “El Caudillo, ante Europa, en nombre de España”, en *NdE*, Núm. 106, 7 de octubre de 1939.

⁴⁰ Pabón, J. “A Europa y América”, en *NdE*, Núm. 106, 7 de octubre de 1939.

⁴¹ Pabón, J. “La guerra ruso-finlandesa.- Polémica beligerante.- André Marty sin Patria.- Una comida en París”, en *NdE*, Núm. 122, 3 de febrero de 1940.

⁴² Pabón, J. “España ante el conflicto ruso-finlandés.- Designación de Embajadores”, en *NdE*, Núm. 114, 9 de diciembre de 1939.

⁴³ Pabón, J. “Ante el heroísmo finlandés.- El viaje de Summer Welles.- Con Iberoamérica”, en *NdE*, Núm. 124, 17 de febrero de 1940.

⁴⁴ Pabón, J. “La paz ruso-finlandesa.- Aniversario de la elevación de Pio XII.- Relaciones hispanoitalianas”, en *NdE*, Núm. 128, 17 de marzo de 1940.

VISIÓN Y OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRIMER FRANQUISMO EN EL
NOTICIERO DE ESPAÑA (1939-1941)

(...) El espectáculo de “un mundo enloquecido”. La vida de los pueblos como la de los individuos ha de ser vivida en relación a principios eternos, inmutables: ha de ser impulsada por afanes universales: ha de servir un ideal de justicia. Sólo así la amistad de los pueblos será firme, la paz estable. Entregarse al relativismo ideológico que abandona todo principio y procede por motivos ocasionales, es vivir sin norma superior, en el abrazo hoy y en la lucha mañana. Amigos un día, enemigos otro, en lucha por un poder que carece de razón porque olvida la Justicia. Locura en fin, y ruina de una civilización⁴⁵.

Esta posición de neutralidad trajo unos ciertos beneficios en el terreno económico con la firma de diferentes tratados comerciales como con Francia, Gran Bretaña, etc⁴⁶. Además, llevó a que España incluso plantease un proyecto de mediación ante el subsecretario de estado norteamericano Summer Welles en una conferencia de países neutrales celebrada en San Sebastián⁴⁷. A mediados de mayo de 1940 el general Franco reafirmó la actitud de España ante los acontecimientos bélicos que se estaban produciendo en el exterior. En el Decreto del 12 de mayo de 1940 firmado tanto por Franco como por Beigbeder expone:

Habiendo sido notificado oficialmente a este Gobierno por los representantes de Bélgica y Holanda, acreditados en Madrid, la situación de guerra de sus respectivos países, ordeno a los españoles (...) la más estricta neutralidad, con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del Derecho público internacional, en la lucha que afecta a dichos Estados⁴⁸.

A consecuencia de esta nota Melchor Fernández Almagro llevó a cabo un comentario en el *NdE* en el que exponía que esta neutralidad respondía a la voluntad de Franco como intérprete del pueblo, puesto que España era neutral por el desapego que históricamente había tenido de las querellas europeas y añade:

La neutralidad de España, en suma, es consecuencia de su dominio de sí misma, de su equilibrio y de su unificación, de la serenidad que no ha podido por menos de adquirir, con tantas otras cosas de sangrante experiencia. Al contrario: la agudización de la propia sensibilidad hace más receptivo el corazón nacional respecto a los dolores ajenos, y por lo mismo que España padeció, entre 1936 y 1939, incomprensiones, injusticias y hasta francas hostilidades, se siente moralmente incapaz, por la fuerza de su decantado espíritu, para cerrar la puerta a la emoción del tremendo espectáculo que Europa ofrece hoy al mundo, con todas sus pasiones vitales en libertad. España sabe lo que es una guerra y conoce bien el esfuerzo que cuesta la efectividad de una paz justamente reparadora. De ahí el valor, enorme y ejemplar, –definido ya por el Caudillo–, de las reservas morales que España significa, para edificación de todos, en plena locura europea⁴⁹.

Sin embargo, la prensa y la radiodifusión española anunciaban en la primavera de 1940 las victorias que los ejércitos alemanes estaban teniendo en los campos de batallas, acercándose la posibilidad de una participación en el conflicto, mirando hacia “caballo ganador”.

⁴⁵ *Ídem*.

⁴⁶ Palacio, A. “Política comercial de España después de su guerra de liberación”, en *NdE*, Núm. 172, 18 de enero de 1941; y Palacio, A. “Convenios españoles de pago como complemento de los acuerdos comerciales”, en *NdE*, Núm. 173, 25 de enero de 1941.

⁴⁷ Pabón, J. “Ante el heroísmo finlandés.- El viaje de Summer Welles.- Con Iberoamérica”, en *NdE*, Núm. 124, 17 de febrero de 1940.

⁴⁸ *Boletín Oficial del Estado*. Decreto sobre la situación de guerra en Bélgica y Holanda, ordenando a los súbditos españoles la más estricta neutralidad. 12 de mayo de 1940. Pabón, J. “Neutralidad española.- Sobre un rumor.- Franceses amigos de España.- Envío de los católicos ingleses”, en *NdE*, Núm. 137, 18 de mayo de 1940.

⁴⁹ Fernández Almagro, M. “La neutralidad de España”, en *NdE*, Núm. 137, 18 de mayo de 1940.

4. El 10 de junio de 1940 Mussolini anunció que Italia entraba en la guerra contra una Francia derrotada. Dos días después España pasó de la neutralidad a la no beligerancia tal y como había hecho Italia tras el ataque alemán a Polonia. Sin embargo, continuando con la tónica apuntada anteriormente, el *NdE* no recoge la noticia como algo destacable o como parte de una estrategia para la entrada de España en la guerra sino que lo único que hace es una breve referencia al hecho: “Firmado por el Jefe del Estado y el Ministro de Asuntos Exteriores Coronel Beigbeder publicó el Boletín Oficial el siguiente decreto: Extendida la lucha al Mediterráneo por la entrada de Italia en guerra con Francia e Inglaterra, el Gobierno ha acordado la no beligerancia de España (...)”⁵⁰.

Siguiendo los dictados del documento, Fernández Almagro destaca que el cambio de estrategia desde la neutralidad a la no beligerancia se produce a consecuencia de la entrada en la guerra de Italia y de la llegada de la misma al Mediterráneo. En ningún momento hace mención a la situación de Francia ni a los avances de los alemanes en este terreno. Además este tipo de opciones hace que los propagandistas reafirmen que España ha recobrado su iniciativa diplomática particular en el orden internacional, era dueña de sus destinos, lo que vuelve a convertir en una gran potencia. Por tanto, también tiene la misión de vigilar erguida y serena la situación internacional⁵¹. Lo que sí va a destacarse es la acción que José Félix de Lecquerica realizó para la consecución de la paz en Francia. Así, en el nuevo contexto que se avecinó en Franco, la prensa y el *NdE* ponderó la figura del Mariscal Pétain como la mejor persona para hacerse cargo de los nuevos designios de su patria⁵².

Pero los propagandistas también van a destacar el concepto de responsabilidad que tiene España en el contexto de la no expansión de la guerra y del control de posibles zonas conflictivas donde pudiese tener influencia. De este modo, justificó la intervención de tropas españolas, el 14 de junio de 1940, en Tánger para asegurar la plaza internacional⁵³. Así, esta ocupación venía a significar que España estaba alerta para cualquier posible foco de descontento cerca de las fronteras y también con la idea de recuperación de un territorio que debía pertenecer al Protectorado de Marruecos. Hecho que se demostraba con la adhesión que la población tingitana mostraba hacia España.

Tras el armisticio con Francia y la ocupación de Tánger la situación de España cambió en el contexto internacional⁵⁴. Los alemanes estaban en la frontera de Irún, ciudad que fue visitada por el Teniente General von Hauser, Jefe de las Fuerzas alemanas de ocupación del sur de Francia, reuniéndose en la Comandancia militar de la plaza con el Capitán General de la VI Región el

⁵⁰ Pabón, J. “El Gran Collar de la Torre y la Espada al Generalísimo Franco.- Nuevo embajador francés.- No beligerancia.- Sobre la propaganda extranjera.- Tánger”, en *NdE*, Núm. 141, 15 de junio de 1940.

⁵¹ El *NdE* no hace referencia a los contactos que había entre España y Alemania para la posible entrada en la guerra. En este sentido, Payne comenta que el 19 de junio el embajador de España en Berlín presentó oficialmente las reivindicaciones territoriales de España: anexión de todo el distrito de Orán, incorporación de todo Marruecos, expansión del Sahara español hacia el sur hasta el paralelo 20, y la unión del Camerún francés con la Guinea Española. Además también exigía: artillería pesada y aviación para poder conquistar Gibraltar, apoyo submarino para la defensa de Canarias, alimentos, munición, combustible... PAYNE, Stanley G. *El primer franquismo, 1939-1959. Los años de la antarquía*. Madrid, Historia 16, 1997. p. 28.

⁵² Pabón, J. “En Tánger.- La intervención de España para la paz.- Repercusiones de la guerra”, en *NdE*, Núm. 142, 22 de junio de 1940.

⁵³ Pabón, J. “El Gran Collar de la Torre y la Espada al Generalísimo Franco.- Nuevo embajador francés.- No beligerancia.- Sobre la propaganda extranjera.- Tánger”, en *NdE*, Núm. 141, 15 de junio de 1940. También en *ABC de Madrid*, 15 de junio de 1940; y Fernández Almagro, M. “Unión y acción exterior de España”, en *NdE*, Núm. 141, 15 de junio de 1940.

⁵⁴ Lo que no comenta el *NdE* es que al día siguiente de la caída de Verdún Hitler recibió al general Juan Vigón en Bélgica portando la lista de preferencias de Franco para la entrada en el conflicto, básicamente una ayuda económica, militar y territorial. Sin embargo, una vez caída Francia el interés de Hitler estaba más cercano a los intereses de la Francia colaboracionista que a la España de Franco. Pero este viaje significó el principio de un arduo periodo de negociaciones. Sueiro, D. y Díaz Nosty, B. *Historia del Franquismo (I)*. Madrid. SARPE, 1986. p.154.

General López-Pinto⁵⁵. En consecuencia, lo que se muestra son las buenas relaciones hispano-germanas, pero no avaladas por actos políticos, sino por aspectos cotidianos como la visita del embajador von Stohrer dando el pésame por el fallecimiento del Cardenal Gomá -22 de agosto de 1939-, o por donativos alemanes para la recuperación española⁵⁶. En el plano político lo que el *NdE* destaca fue la sustitución de representante de España en Berlín. El almirante Antonio Magaz fue sustituido por el general Eugenio Espinosa de los Monteros quien presentó el 2 de agosto de 1940 sus cartas credenciales ante el mismo *führer*⁵⁷.

En ese tono de buenas relaciones, sin hacer mención a ningún tipo de negociación entre España y Alemania, ni al devenir de la guerra, se produjo, en la segunda semana de septiembre de 1940, el viaje de Ramón Serrano Suñer a Alemania⁵⁸. El, por entonces, Ministro de la Gobernación español, fue invitado, con gran ceremonial, por el Gobierno del III Reich y destacando el encuentro que tuvo, el 18 de julio, con Adolf Hitler y, posteriormente, con von Ribbentrop. El *NdE* manifiesta que el pensamiento respecto a la posición española en los momentos coetáneos quedó reflejado en las declaraciones que hizo al corresponsal del *Volksischer Beobachter* comentando que la invitación del Gobierno alemán estuvo determinada por un sincero sentimiento de amistad y porque en los momentos críticos como los que se estaban desarrollando, dos pueblos como España y Alemania deben perfilar una línea de relaciones según sus designios⁵⁹. Palabras que, en opinión de Antonio Reverte, muestran con claridad las buenas relaciones entre España y Alemania y, además, evidencia que España no se suma ahora a la política de un posible vencedor, porque la actuación y el pensamiento que se manifiesta en Alemania ya fueron iniciados en España con el 18 de julio. En este sentido, destaca nuevamente la importancia de que España gozaba de una verdadera independencia.

Respecto a las reivindicaciones de España comenta que la intención española al respecto era diáfana porque, como decía Ramón Serrano Suñer, “(...) no cabe llamar reivindicaciones (...) a la restitución de lo que no es debido por un elemental deber de justicia y constituye una parte de la carne viva y desgarrada de la Patria (...) Ahora bien, España, por su situación geográfica y por su tradición, como punta avanzada de un Continente frente a otro, tiene unas exigencias políticas que no pueden ser desconocidas y negadas”⁶⁰. Estas afirmaciones que expone el *NdE* son importantes puesto que fue la primera vez que aparecieron los verdaderos propósitos e intereses que España tenía en el conflicto. La intención de la neutralidad y la mediación había quedado atrás⁶¹.

Terminada la visita de Serrano Suñer a Alemania regresó a España vía Roma –siendo recibido en el aeródromo de Barajas el día 5 de octubre de 1940– donde tuvo contactos con la alta cúpula del estado fascista y fue aclamado por las masas⁶². Las conclusiones que el *NdE* aporta del viaje provienen de una titular del diario *Arriba* en el que afirma que Serrano Suñer había hecho presente a España en el mundo en unos momentos cruciales de la historia con la manifestación de

⁵⁵ Pabón, J. “España en Tánger.- Extranjeros de España.- Los alemanes en la frontera.- La muerte de Balbo”, en *NdE*, Núm. 143, 29 de junio de 1940.

⁵⁶ Reverte, A. “España, potencia militar.- Hermandad portuguesa.- Relaciones hispano-germanas.- Pésame por la muerte del Primado”, en *NdE*, Núm. 152, 31 de agosto de 1940.

⁵⁷ *Ídem*.

⁵⁸ Reverte, A. “El viaje del Sr. Serrano Suñer a Alemania.- Estudio de Auxilio Social.- En la Independencia de Brasil”, en *NdE*, Núm.154, 14 de septiembre de 1940.

⁵⁹ Reverte, A. “La visita de Serrano Suñer a Berlín.- Apertura de los Tribunales.- Estudios bíblicos.- Los primeros cursos oficiales de Periodismo”, en *NdE*, Núm. 155, 21 de septiembre de 1940.

⁶⁰ Reverte, A. “El viaje del Sr. Serrano Suñer a Alemania.- Estudio de Auxilio Social.- En la Independencia de Brasil”, en *NdE*, Núm.154, 14 de septiembre de 1940.

⁶¹ *Ídem*.

⁶² Reverte, A. “El día del Caudillo.- El Sr. Serrano Suñer en Italia.- Propaganda antiespañola.- Paz a Hispanoamérica”, en *NdE*, Núm. 156, 28 de septiembre de 1940.

su espíritu y pensamiento en el nuevo mundo que estaba naciendo⁶³. Juan Antonio Ansaldo, director del *Telégrafo*, definió la importancia de las visitas de la siguiente manera:

(...) La visita del Ministro español a las capitales del Eje en momento en que el pacto tripartita ha entrado en vigor y en el momento en que el ritmo de la guerra por un nuevo orden del mundo se hace más intenso, es el símbolo visible y concreto de uno de los más importantes hechos de la historia contemporánea, es decir, el retorno de España a la gran política europea⁶⁴.

El regreso de Serrano a España coincidió con las manifestaciones falangistas a favor de la recuperación de la soberanía de Gibraltar por parte de España. Todo ello enmarcado en las gestiones primarias para la denominada “Operación Félix”⁶⁵. En este contexto de viajes y relaciones con las dos principales potencias fascistas hubo un cambio importante en el gobierno del Estado Nacional. El 18 de octubre de 1940 Franco sustituyó a Beigbeder por Ramón Serrano Suñer al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores, designado para el cargo por la labor que había desarrollado en los viajes a Alemania e Italia⁶⁶.

Pero, el momento culmen de las relaciones hispano-germanas fue el encuentro celebrado el 23 de octubre en Hendaya entre Hitler y Franco⁶⁷. A pesar de que llegados a este momento las intenciones de ambos países estaban claras respecto a la participación que España debía tener en la guerra. El *NdE* no aporta ningún contenido sobre lo tratado solo comenta que mantuvieron una larga conversación, tratando los puntos de vista alemán y español en orden a la situación de su mundo actual y que esas cuestiones no habían sido publicados por cuestiones de diplomacia. Las noticias que aportan del acto son el breve comunicado oficial: “La entrevista ha tenido lugar en el ambiente de camaradería y cordialidad existentes entre ambas naciones”⁶⁸.

Por otro lado, el *NdE* difunde las crónicas informativas en las que se manifiesta una gran alegría “nacional” por el acontecimiento y las demostraciones de adhesión y fidelidad hacia Franco.

⁶³ Reverte, A. “El regreso del Sr. Serrano Suñer.- “Gibraltar”, de España.- Nuevo embajador de Francia.- Agregado de Prensa italiano.- Fiestas hispánicas en Portugal.- La adhesión de Marruecos al Caudillo”, en *NdE*, Núm. 157, 5 de octubre de 1940.

⁶⁴ Reverte, A. “El día del Caudillo.- El Sr. Serrano Suñer en Italia.- Propaganda antiespañola.- Paz a Hispanoamérica”, en *NdE*, Núm. 156, 28 de septiembre de 1940.

⁶⁵ A comienzos de septiembre de 1940 se planteó en la *Wehrmacht* la posibilidad de atacar y conquistar Gibraltar. El 12 de noviembre se concretó la idea de ataque a la zona gibraltareña. La operación comenzaría con un ataque aéreo sobre la escuadra británica que se encontraba en el Peñón, con el lanzamiento de paracaidistas en el Campo de Gibraltar y la posterior llegada de 27 divisiones de infantería y blindados para apoyar el ataque que entraría en España. Fue el momento más importante en que se amenazó la neutralidad española en la guerra. Palacios Bañuelos, L. *Historia de España*. Vol. 21. *El franquismo y la España de la posguerra*. Madrid, Club Internacional del Libro, 2007. pp. 194-195.

⁶⁶ Reverte, A. “El Sr. Serrano Suñer, Ministro de Asuntos Exteriores.- Agasajo al periodista portugués Antonio Ferro.- La visita a España del Dr. Himmler”, en *NdE*, Núm. 159, 19 de octubre de 1940.

⁶⁷ La reunión de Hendaya la describe Payne diciendo que Hitler fue el primero que tomó la palabra confiando en que la guerra estaba ganada pero que el peligro podía provenir de la periferia, con la posible intervención de Estados Unidos. En base a ello justificaba la operación sobre Gibraltar para poder crear un frente amplio de las potencias continentales contra el “mundo anglo-estadounidense”. Por el contrario, el objetivo planteado por Franco era exponer las necesidades que tenía España en el desarrollo de su idea imperial, aunque Hitler espetó que no debatiría, en el momento, cuestiones territoriales.

Posteriormente también se reunieron von Ribbentrop y Serrano Suñer, el primer presentó al español la firma de un borrador de protocolo secreto donde los dos estados se comprometían, sin fijar fecha, a la entrada inminente en la guerra y los alemanes prometían ayuda sin más detalles. Además el gobierno español se comprometía a la firma del Pacto Tripartito y a su conformidad con el Pacto de Acero.

Payne, S. G. *Franco y Hitler. España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2008. pp. 143-153.

⁶⁸ Reverte, A. “La entrevista Franco-Hitler.- Intercambio de obras de arte.- Presidente de la Casa de América.- Instituto Italiano de Cultura”, en *NdE*, Núm. 160, 26 de octubre de 1940.

De ellas, expone la de *Arriba* del 25 de septiembre de 1940 en la que se hace referencia al “quietismo” internacional que España había tenido hasta el momento, por lo que tenían que valorar a un gobierno español que quería participar activamente en la política europea. Reverte concluye: “En una palabra, España, con esta ocasión, afirma su sereno propósito de estar ojo avizor ante el mundo, ocupando el puesto internacional que indiscutiblemente posee por propio derecho y está dispuesto a adoptar las relaciones que su ideal y su interés le aconsejen, borrando ya para siempre la política internacional de indiferencias o tradiciones”⁶⁹. En el mismo número del *NdE*, Melchor Fernández Almagro hace un análisis de la creciente actividad diplomática que se estaba realizando en España en aquellos momentos de finales de 1940. Subraya la rapidez e importancia de la gestión diplomática que ve como necesaria ante los momentos bélicos que se viven en Europa y destaca la labor que en este campo desarrolla el “nuevo mundo” frente a la vieja diplomacia “liberal-insincera”⁷⁰.

En el ambiente de amistad e intervencionismo aunque no se muestre en el boletín de comienzos del mes de noviembre de 1940, el *NdE* recoge un editorial de *Arriba* del 3 de noviembre del mencionado año donde expone que la política exterior española debía estar fundamentada en dos principios:

El derecho del vencedor y el de la existencia del vencido. A estos hay que agregar el derecho natural de los pueblos a mantener la integridad de los que es su propio ámbito nacional: “Y en estos momentos (...) debemos lealmente declarar que lo que perteneciendo plenamente a la geografía de España, al ámbito militar, político y económico de la Patria, ha pertenecido secuestrado o negado, tiene que sernos entregado o devuelto. Muchos gérmenes de rencor y dolor, que entenebreceían el ambiente del mundo de la próxima venidera post-guerra, serán así eliminados. Y por esto, para amigos y enemigos, explicamos las razones de ciertas actitudes de nuestra política exterior, en estos días y exponemos el principio mínimo de la soberanía integral sobre lo que es indiscutiblemente ámbito nacional de España”. Termina el artículo afirmando que España está a la puerta que cierra el más importante mar de su mundo y para imponer en su ámbito el pacífico derecho que la asiste de gran pueblo⁷¹.

Puede apreciarse la referencia a las reclamaciones territoriales que la España de Franco estaba realizando en los últimos meses de 1940 para entrar en la guerra. En el número del 9 de noviembre de 1940 recoge un artículo en el que sí se hace una reclamación directa de propiedad del territorio de Tánger, justificando nuevamente la ocupación de la plaza. Destaca que el 4 de noviembre de 1940 dejaban de funcionar en la ciudad la Asamblea Legislativa, el Comité de Control y la Oficina Mixta de Información que funcionaban en la ciudad desde la ocupación, en consecuencia, la Alta Comisaría de España en Marruecos se hacía cargo del Gobierno de la Ciudad⁷². En términos similares se expresa un letrado del Consejo de Estado, Sr. Cordero, en el que justifica la expansión española –desde un tono comercial– donde utiliza términos como “espacio vital” muy acorde con la justificación alemana de la expansión por determinadas zonas de Europa: “La zona africana de influencia española en los Tratados y en la realidad geográfica, refiriéndose especialmente al espacio vital de España en África como afirma el punto tercero del ideario de la Falange”⁷³.

⁶⁹ *Ídem*.

⁷⁰ Fernández Almagro, M. “Actividad diplomática”, en *NdE*, Núm. 160, 26 de octubre de 1940.

⁷¹ Reverte, A. “El Consejo de la Hispanidad.- Personalidades en Portugal.- El nuevo embajador de Francia.- Cese del embajador belga.- Acuerdo del Consejo de Ministros.- Un comentario de “Arriba”, en *NdE*, Núm. 161, 2 de noviembre de 1940.

⁷² Reverte, A. “Tánger Español.- Las relaciones hispano-argentinas.-La fiesta de Panamá”, en *NdE*, Núm. 162, 9 de noviembre de 1940, y Reverte, A. “Viaje del Sr. Serrano Suñer.- La “Casa de América” en Madrid.- La independencia de Hispanoamérica.- Los centenarios de Portugal.- Instituto de Estudios Orientales.- Tánger, unido al Protectorado español”, en *NdE*, Núm. 163, 16 de noviembre de 1940.

⁷³ Reverte, A. “Presentación de credenciales.- Una Inmaculada de Murillo, donada por Pétain.- Conferencia sobre expansión española.- Homenaje a los voluntarios portugueses.- Mensaje de los periodistas japoneses.-

El 14 de noviembre de 1940 Serrano Suñer partió nuevamente de camino a Berlín por invitación de von Ribbentrop para “celebrar algunas conversaciones”, con la participación también de Galeazzo Ciano⁷⁴. Respecto a los contenidos de las conversaciones, al igual que en el caso de la entrevista de Hendaya, no se hizo referencia pública. Los cronistas solo destacaban la importancia de la misma en el orden de la política general y al resurgimiento de las naciones europeas después de la guerra. Nuevamente lo que se manifiesta era que España estaba presente en la política europea. Serrano Suñer regresó el 22 de noviembre a Madrid y se dirigió al Pardo para dar cuenta directa de las conversaciones al general Franco⁷⁵.

Como dato curioso a comienzos de diciembre de 1940 el gobierno español decidió cambiar el horario para tener la misma franja que tenía Berlín. El *NdE* subraya la noticia justificando que de este modo la vida española va a tener un mejor aprovechamiento del día para el trabajo y de la noche para el descanso. Asimismo, la orden también reglamentaba las horas de oficinas, comercios, comidas, espectáculos... en forma que a las doce de la noche debían terminar todas las representaciones y a la una todos los locales de diversión debían estar cerrados⁷⁶. Ello muestra los intentos del “estado totalitario” por controlar todos los resortes de la vida de las personas.

Aunque mayormente se destacan las relaciones con la Alemania nazi, tampoco se ha de desdeñar la cercanía al régimen fascista italiano. Con Mussolini se reunió el 12 de febrero de 1941 en Bordighera. El comunicado enviado por el estado español comentó que en estas conversaciones se habían puesto de relieve la identidad de los puntos de vista de los gobiernos español e italiano sobre los problemas de carácter europeo y los que interesaban a los dos países⁷⁷. Al igual que en casos anteriores el *NdE* expone que ninguna información se ha expuesto sobre el encuentro. No obstante, dice que la prensa española subraya la identidad de intereses en muchos aspectos de las dos naciones y la amistad indestructible entre ambas. Sobre los posibles temas tratados recomienda un artículo de Jesús Pabón donde manifiesta como posibles cuestiones analizadas: La guerra; el Mediterráneo; África; y la Paz. Todo ello dentro de la especulación, pero en la que subraya que tanto África como el Mediterráneo eran los temas que más interesaban al interlocutor español, ya que eran los lugares en los que Italia y España se encontraban en el mismo espacio geográfico⁷⁸.

A su regreso a España se entrevistó en Montpellier, el 13 de febrero de 1941, con el Mariscal Pétain. La única referencia al respecto de la misma que expone el *NdE* es que “(...) El paso por Francia del Generalísimo y sus acompañantes dio motivo a espontáneas manifestaciones de simpatía de la muchedumbre que se congregó para saludarle”⁷⁹. Ello quizá se daba a la poca importancia informativa que en España se le dio al hecho⁸⁰.

Conferencias sobre el Quijote en Alemania.- Premio del día de la Raza.- Una bendición del Pontífice”, en *NdE*, Núm. 166, 7 de diciembre de 1940.

⁷⁴ Reverte, A. “Viaje del Sr. Serrano Suñer.- La “Casa de América” en Madrid.- La independencia de Hispanoamérica.- Los centenarios de Portugal.- Instituto de Estudios Orientales.- Tánger, unido al Protectorado español”, en *NdE*, Núm. 163, 16 de noviembre de 1940.

⁷⁵ Reverte, A. “Las entrevistas de Berlín.- Comentarios sobre Uruguay.- Llegada a Madrid del Embajador argentino.- Ante la tumba de José Antonio.- Peregrinación hispano-lusitana.- Los colegiales de Bolonia”, en *NdE*, Núm. 164, 23 de noviembre de 1940.

⁷⁶ Soler, J. “Organización Sindical del Nuevo Estado.- Régimen jurídico de Tánger.- Protección a los huérfanos de guerra.- Protección a los damnificados de Cataluña.- Permanencia en España de los diplomáticos.- Frente de Juventudes.- Nuevo horario”, en *NdE*, Núm. 166, 7 de diciembre de 1940.

⁷⁷ Reverte, A. “La entrevista Franco-Mussolini en Bordighera.- Centenario de Santiago de Chile.- Régimen económico de Tánger.- Recepción en honor del embajador de Portugal.- “La estrategia del Cid”.- La Falange de Uruguay en homenaje a José Antonio”, en *NdE*, Núm. 176, 15 de febrero de 1941.

⁷⁸ “La entrevista del Caudillo y el Duce en Bordighera”, en *NdE*, Núm. 176, 25 de febrero de 1941.

⁷⁹ Reverte, A. “La entrevista Franco-Mussolini en Bordighera.- Centenario de Santiago de Chile.- Régimen económico de Tánger.- Recepción en honor del embajador de Portugal.- “La estrategia del Cid”.- La Falange de Uruguay en homenaje a José Antonio”, en *NdE*, Núm. 176, 15 de febrero de 1941.

⁸⁰ La entrevista fue solicitada por el embajador francés en España para intentar solventar algunos problemas existentes en Marruecos y que Francia, a pesar de la derrota sufrida ante Alemania, diese la sensación de ser

5. Oficialmente España no participó en la Segunda Guerra Mundial, pero realizó acciones bélicas como la ocupación de Tánger o el envío de la División Azul. La mañana del 24 de junio de 1941, a instancias de los avances que los alemanes realizaba en el frente ruso, Ramón Serrano Suñer se dirigió a una multitud de jóvenes que se concentraron en la calle Alcalá de Madrid para participar en la lucha contra el comunismo clamando contra la culpabilidad de Rusia⁸¹, lo que también manifestó en unas declaraciones al *Deutsche Allgemeine Zeitung*: “Nuestra misión ante la nueva situación es la misma que nos llevó a la guerra en 1936: contribuir con todas nuestras fuerzas al triunfo del cristianismo sobre el comunismo, de la espiritualidad sobre la abyección y de la auténtica revolución social, humana y sin rencor, frente a la torva revolución del odio y la lucha de clases”⁸².

Así, el surgimiento de la División Azul fue, según Melchor Fernández Almagro, no por un simple arrebato juvenil, sino a partir de un conjunto de razones marcadas por la objetividad de la juventud. Defendiendo que España tenían el deber de hacer acto de presencia en aquellos lugares donde luchaba “el bolchevismo”, porque era allí donde se jugaba el futuro de la civilización⁸³. Una juventud que manifestó sus ganas para luchar contra los comunistas. El llamamiento de Serrano Suñer el 24 de julio provocó un efecto llamada de jóvenes de todas partes de España para marchar a Rusia. Incluso el mismo Franco, perdiendo su prudencia, contribuyó a este impulso anticomunista en el discurso que pronunció ante el Consejo Nacional del Movimiento el 17 de julio de 1941: “La Cruzada emprendida contra la dictadura comunista ha destruido de un golpe la artificiosa campaña contra países totalitarios. ¡Stalin, el criminal dictador, es ya el aliado de la democracia!”⁸⁴

La imagen que muestra el *NdE* fue que la juventud española se había querido incorporar a la “Cruzada de Europa” contra el comunismo, basándose en la experiencia que había vivido en la propia guerra de España.

Con ello expone, con detalle, la despedida del primer batallón de voluntarios el domingo 13 de julio de 1941. En ella la muchedumbre vitoreaba a los expedicionarios y se cantaban los “himnos de la Cruzada”. A despedirlos acudieron Ramón Serrano Suñer, José Luis de Arrese, Miguel Primo de Rivera, Pilar Primo de Rivera, los Generales Varela, Saliquet, Moscardó, Millán-Astray, Muñoz Grandes, Borbón, Rada, Álvarez Arenas, Camilo Alonso, Aguilera, etc. y otras jerarquías del Partido y de la administración del Estado. Además también recibieron obsequios para la tarea que iban a desarrollar. La Sección Femenina de la Falange los obsequió con tabaco, bombones, botellas de sidra, escapularios, rosarios e insignias de la Falange; también la Delegación Nacional de Excautivos les hizo entrega a los jefes de cajetillas de tabaco rubio y cigarros puros. Por la noche se despidió al segundo batallón con la misma parafernalia que se organizó en el primero, solo que en este segundo el autor del reportaje destaca que Serrano Suñer participó en el acto con un discurso donde ensalzaba los valores de la acción que iban a desarrollar contra el comunismo. Estos voluntarios también tuvieron la ayuda de las mujeres de la Sección Femenina quien publicó una nota requiriéndolas para que contribuyesen, según sus medios, a la confección de prendas de lana con destino a la División de voluntarios; además le encarecía a una oración diaria por el triunfo de las armas anticomunistas⁸⁵.

En las referencias de prensa que recoge el *NdE* destaca las cordiales muestras de simpatía que los voluntarios españoles han recibido en Alemania y que estos estaban deseosos de entrar lo

un país más en el contexto europeo. Tusell, J. *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad*. Madrid, Temas de hoy, 1995. p. 196.

⁸¹ Para el tema de la División Azul ver: Rodríguez Jiménez, J. L. *De héroes a indeseables. La División Azul*. Madrid, Espasa Calpe, 2007.

⁸² Fernández Almagro, M. “Conciencia española de la política exterior”, en *NdE*, Núm. 195, 5 de julio de 1941; y “Declaraciones del Sr. Serrano Suñer, al corresponsal en España del “Deutsche Allgemeine Zeitung”, en *NdE*, Núm. 195, 5 de julio de 1941.

⁸³ Fernández Almagro, M. “Juventud española”, en *NdE*, Núm. 205, 13 de septiembre de 1941.

⁸⁴ “Discursos pronunciados por el Caudillo con motivo del V aniversario del Alzamiento”, en *NdE*, Núm. 197, 19 de julio de 1941.

⁸⁵ Reverte, A. “El Generalísimo entrega los despachos a los nuevos tenientes.- Campamentos de verano.- Elogios del Jalifa de Marruecos.- Tonelaje recuperado.- Naufragos de un buque inglés.- La División Azul.- Labor social agraria.- La fiesta del Patrón de España”, en *NdE*, Núm. 198, 26 de julio de 1941.

antes posible en fuego lo que demostraba la categoría heroica y moral de la raza española que debía ser un orgullo para todos los españoles⁸⁶. Pero, unos voluntarios, unos hombres que se fueron como héroes y máximos representantes de la España victoriosa ante el comunismo, por las circunstancias políticas derivadas de la guerra mundial regresaron a España “por la puerta de atrás” sin el reconocimiento con el que habían partido

Conclusiones

El *Noticiero de España* se muestra como una fuente importante para poder apreciar la opinión que el nuevo Estado Español quiso aportar sobre su política exterior en los momentos de su configuración. Así, como se ha expuesto a lo largo del artículo, se destacan cuales han de ser los puntos fundamentales de la política exterior del primer franquismo que son lo que tienen que situar a la España de Franco en una posición nuevamente preponderante en el marco de las relaciones internacionales: Hispanoamérica, el Mediterráneo y Marruecos; además de luchar contra el comunismo y llevar unas buenas relaciones con la vecina Francia en la recuperación tanto del oro como de los exiliados que se encontraban en aquel país.

Asimismo, lo principal que va a destacar la fuente en estos momentos está relacionado con los inicios de la Segunda Guerra Mundial. Conflicto en el que se puede apreciar una clara adscripción hacia uno de los contrincantes, Alemania, con la omisión de información negativa hacia el mismo o justificando incluso la necesidad de invasión de un país católico como Polonia. La imagen que quiere mostrar la fuente es la de necesidad de pacifismo y mostrando a Franco como el perfecto garante de la paz basándose en la experiencia que había tenido a lo largo del conflicto. Con ello, la idea fundamental es que España volvía a ser una gran potencia y retornaba a ser tenida en cuenta por los otros países.

Por otro lado, la fuente va a ser garante de la estrategia de neutralidad del país en los inicios del conflicto ya que lo defiende Franco. Pero cuando se cambie la estrategia también se justificó de manera pragmática para adaptarse a las nuevas circunstancias que planteaba el conflicto. En todo momento el *NdE* está influenciado por una propaganda dirigida para que el pueblo conociese una versión edulcorada de la realidad y en la que se denota claramente las afinidades fascistas de la España de Franco. Pero en el trasfondo de toda esta política está, sin duda, la guerra civil: en el sentido de que España ya ha dado un importante ejemplo luchando contra el comunismo y que, gracias a ella, se ha vuelto a ser una “potencia mundial” tenida en cuenta por terceros estados. En este caso, no se manifiesta, en ningún momento, una intención directa para la participación en el conflicto, a pesar de las afinidades

⁸⁶ Fernández Almagro, M. “Raza española”, en *NdE*, Núm. 199, 2 de agosto de 1941.